

Poblaciones en

Crecimiento y

“La ciudad se ha expandido inorgánica e irracionalmente, porque no ha existido regulación pública, y eso ha provocado que se vaya fragmentando”, sostiene el sociólogo Francisco Letelier

Daniel Giacaman Zaror

Con preocupación analizan diversos expertos la actual realidad de la ciudad de Talca, que poco a poco ha ido disgregándose de la mano del aumento demográfico y de la expansión geográfica, llevando a muchos de sus habitantes a instalarse en sectores periféricos donde las condiciones de vida dejan mucho que desear. El sociólogo Francisco Letelier sostiene que “la ciudad se ha expandido inorgánica e irracionalmente, porque no ha existido regulación pública, y eso ha provocado que se vaya fragmentando”.

El profesional recalca que “si eres una persona que tiene buen estándar de ingresos, puedes ir a vivir a lugares donde hay áreas verdes y servicios más exclusivos, como en el sector de Las Rastras; y si no, debes conformarte con vivir en la oferta de vivienda social que el inmobiliario decida donde construye. Si tú tienes más recursos, puedes pagar una mejor ciudad”, sintetiza.

Germán Valenzuela, ex director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca y actual profesor de dicha casa de estudios, explica que el plan regulador aprobado en 2011 “extendió el límite urbano y amplió la superficie en dos tercios. Eso va a incrementar el fenómeno que ya se ha visto hoy día, que es que la gente de clases sociales más bajas quedan separadas de las más



El área urbana de Talca ha crecido enormemente durante los últimos años.

altas. Y esa estratificación es cada vez más aguda, es decir, hay áreas donde se acumula la pobreza y otras donde se acumula la riqueza”.

Letelier afirma que “con la segregación aparece otro problema, que es la pérdida de cohesión social. Y cuando tú sientes que somos cada día más distintos, también se cierra la posibilidad de construir proyectos colectivos. O sea, al final una expansión desarticulada de la urbe lesiona sus capacidades de transformarse en una ciudad desarrollada, incluso económicamente”.

Valenzuela comenta que “los ba-

rríos ya no están mezclados y obviamente que el terremoto aumentó eso, porque la zona más heterogénea de la ciudad hasta el 2010 era el centro, y la gran mayoría de toda esa gente tuvo que desplazarse a la periferia”.

A su juicio, eso se traduce en que las personas que viven más aisladas pierden mucho tiempo y dinero en movilizarse y, para colmo, no cuentan con espacios públicos ni con los servicios básicos en su sector. Incluso, afirma que esta situación “es calamitosa” y “es más dramática aún” producto del hacinamiento.

En ese sentido, Valenzuela dice

que “los programas que se han hecho para mejorar los espacios públicos obviamente aportan, pero no son suficientes”.

CALIDAD DE VIDA

Valenzuela advierte que “de lo que tenemos que preocuparnos ahora es que la ciudad crezca de forma armónica, es decir, que esas nuevas ubicaciones sean más heterogéneas en clase social y que tengan mucho mejor servicio”.

El académico de la Universidad de Talca plantea que actualmente las viviendas entregadas en la periferia de la ciudad “son lugares donde nadie quiere vivir, donde